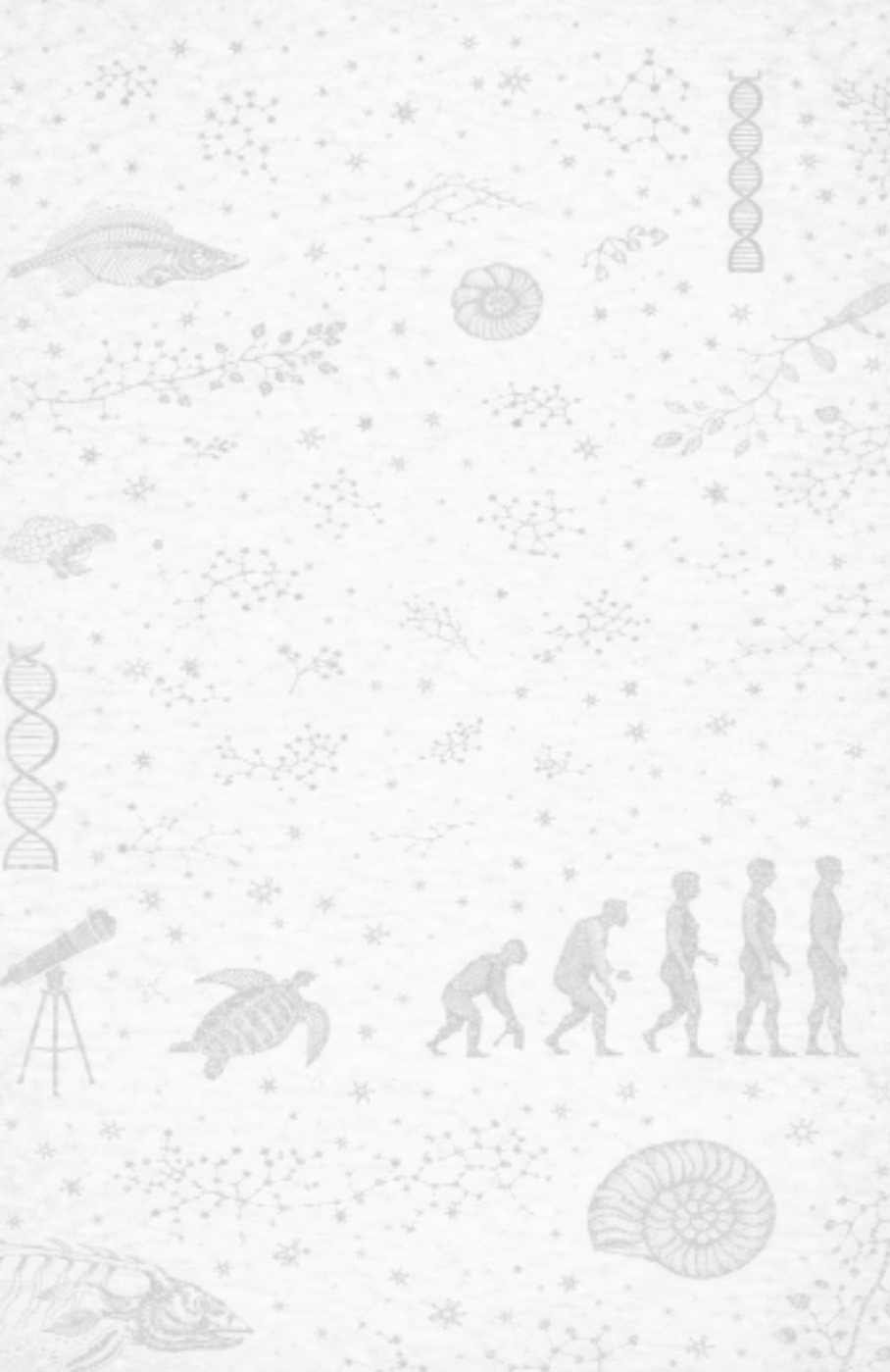




Universidad Austral de Chile

Conocimiento y Naturaleza





Charles
Darwin

Autobiografía

*(Edición
no censurada)*

Ediciones  UACH

Colección Biblioteca Hugo Campos

Traducción de José Luis Gil Aristu, propiedad de Editorial Laetoli

Esta primera edición en 500 ejemplares de


AUTOBIOGRAFÍA

(Edición no censurada)

de Charles Darwin


Traducción de José Luis Gil Aristu, propiedad de Editorial Laetoli

se terminó de imprimir en junio de 2026
en los talleres de empresas Jordan

 (56-2) 2478 5100

www.jordan.cl

Alberto Pepper 1792, Renca, Santiago de Chile
para Ediciones Universidad Austral de Chile

 (56-63) 2 444338

www.edicionesuach.cl

Valdivia, Chile

Dirección editorial

Yanko González Cangas

Cuidado de la edición

César Altermatt Venegas

Diseño y maquetación

Silvia Valdés Fuentes

Práctica diseño editorial

Manuel Escaida Lübbemeier

Todos los derechos reservados.

Se autoriza su reproducción parcial para fines periodísticos
debiendo mencionarse la fuente editorial.

© Universidad Austral de Chile, 2026

© Charles Darwin, 1887 (título original: *Autobiography*)

© Traducción de José Luis Gil, propiedad de Editorial Laetoli

© Guillermo D'Elía, de la introducción

© Martí Domínguez, de la presentación

ISBN: 978-956-390-299-0

570 - Ciencias de la vida | Biología

DNC - Memorias

Un editor alemán me escribió pidiéndome un informe sobre la evolución de mi mente y mi carácter, junto con un esbozo autobiográfico, y pensé que el intento podría entretenerme y resultar, quizá, interesante para mis hijos o para mis nietos [...] He intentado escribir el siguiente relato sobre mi propia persona como si yo fuera un difunto que, situado en otro mundo, contempla su existencia retrospectivamente, lo cual tampoco me ha resultado difícil, pues mi vida ha llegado casi a su final.

Charles Darwin

No obstante, a los ojos de la familia, y especialmente de su mujer Emma Wedgwood, Darwin escribió estas memorias con demasiada libertad. El autor de *El origen de las especies* exponía abiertamente sus opiniones sobre amigos y conocidos, y de manera muy particular sobre la religión (el cristianismo le parecía, por ejemplo, «una doctrina detestable»). El texto apareció censurado en su primera edición, y solo en la década de 1950 se recuperó la versión íntegra, sin recortes.

Martí Domínguez

CONTENIDO



- **Prefacio 11**
- Darwin y el vértigo de la revolución evolutiva
Por Guillermo D'Elía
- **El pensamiento religioso de Darwin,
según el doctor Aveling 37**
- La autobiografía original de Charles Darwin 41
- Epílogo. Herencia y religión 47
Por Martí Domínguez
- **Nota sobre esta edición 51**
Por Yanko González
- **AUTOBIOGRAFÍA 52**
- Recuerdos de la evolución de mi mente y mi carácter 53
- Cambridge 89
- Viaje del Beagle 105
- Desde mi regreso a Inglaterra hasta mi matrimonio 117
- Creencias religiosas 121
- Desde mi matrimonio, fecha en que fijamos nuestra
residencia en la calle Upper Gown, hasta que
dejamos Londres y nos instalamos en Down 133
- Residencia en Down 151
- Mis publicaciones 153
- Valoración de mis capacidades mentales 175



PREFACIO



DARWIN Y EL VÉRTIGO DE LA REVOLUCIÓN EVOLUTIVA

Guillermo D'Elía¹

Genealogía del darwinismo

Una afirmación que muy temprano en su formación académica cualquier estudiante de biología escucha y luego comprende dice «*En biología nada tiene sentido si no es a la luz de la evolución*». Su autor fue el genetista de origen ruso Theodosius Dobzhansky, quien —en un ensayo titulado de esa forma y publicado en 1973— argumenta que la evolución es un tema unificador de la biología, dado que explica la interrelación de los diversos hechos biológicos y, por lo tanto, le da sentido a esta disciplina y con ello a nuestra comprensión de la vida. Lo anterior va más allá de las creencias que profesen las distintas personas. Así como un avión que transporta a un terraplanista viaja utilizando sistemas de navegación que operan sobre la base de que la Tierra no es plana, la base evolutiva de la resistencia de los insectos a los pesticidas aplica igual independientemente de si quien utiliza el insecticida es creacionista, indiferente a la biología evolutiva, o un darwinista.² En otras palabras, Charles Darwin³ cambió la forma en que entendemos el mundo, incluyendo a nuestra especie.

Sin embargo, la historia muestra que Darwin no fue el primero en plantear que las especies evolucionan y en sugerir un mecanismo explicativo de este proceso. La

visión de que las especies no eran inmutables y sí transmutaban, según el decir de entonces, era extendida en ciertos círculos de naturalistas de la época. De hecho, Erasmus Darwin, abuelo de Darwin, expuso en los poemas «The Loves of the Plants» y «The Temple of Nature» ideas evolucionistas en las que todas las formas de vida están interrelacionadas. Pero, sin duda, el antecedente más relevante desde el punto de vista científico es la publicación, en el año del natalicio de Darwin (1809), del tratado *Philosophie zoologique ou exposition des considérations relatives à l'histoire naturelle des animaux* por parte del francés Jean-Baptiste Lamarck. La Filosofía Zoológica contiene la primera teoría evolutiva autocontenida; en la misma se plantea que las especies se originan independientemente una de otra (una gran diferencia con la visión de Darwin, quien plantea que las especies se originan unas de otras) y que evolucionan mediante la herencia de caracteres adquiridos (y no sobre la selección de variantes pre-existentes como plantea Darwin) que emergen frente a los desafíos que impone el ambiente. Hoy sabemos que la herencia de los caracteres adquiridos no es un mecanismo adecuado para explicar la generalidad del cambio evolutivo, pero lo importante es que, si el mecanismo explicativo planteado por Lamarck tuviese sustento biológico, las especies evolucionarían; de ahí que su planteo constituye un correcto ejercicio científico y, por lo tanto, el mérito de Lamarck. Más aún, Alfred Russell Wallace codescubrió de forma independiente a la selección natural como mecanismo explicativo de la evolución orgánica. Entonces, si Darwin no fue el primero en plantear

ideas evolutivas y fue uno de los dos descubridores de la selección natural, ¿por qué se le da tanta relevancia? La respuesta es que Darwin articuló una argumentación contundente, detallada, rica en evidencia, contra la inmutabilidad de las especies, explicitando la unidad de la vida e incluyendo al ser humano.

La obra de Darwin es muy extensa y variada, incluye libros y muchísimos artículos sobre un amplio abanico de temas que, afortunadamente junto a muchos otros textos inéditos tales como correspondencia, notas de prensa y un largo etcétera se pueden acceder en línea.⁴ Entre la producción de Darwin, siendo obvio y restrictivo, destaco *El Viaje del Beagle*,⁵ *El Origen de las Especies*⁶ y *El Origen del Hombre*.⁷

El Viaje del Beagle es de especial interés porque nos permite acceder a la espontaneidad de una mente siempre despierta y ágil, informada por una aguda capacidad de observación, que hace que Darwin siempre esté trazando comparaciones e hilvanando conocimiento. Sabemos que el viaje en el Beagle, en particular el pasaje por América del Sur, está innegablemente ligado a la visualización de que las especies no son inmutables; no en vano *El Origen de las Especies* comienza con:

*A bordo del HMS Beagle, como naturalista, me impresionaron mucho ciertos datos sobre la distribución de los habitantes de América del Sur y las relaciones geológicas entre los habitantes actuales y pasados de ese continente. Estos datos me parecieron arrojar luz sobre el origen de las especies, ese misterio de misterios, como lo llamó uno de nuestros más grandes filósofos.*⁸